

MUSICOFILIA

OLIVER SACKS

Anagrama. Barcelona, 2009. 464 págs.
ISBN 978-84-339-6289-8



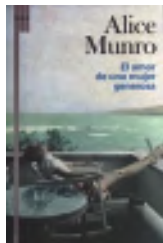
El ser humano es una criatura musical, probablemente la única, porque los chimpancés, como dice Oliver Sacks, no bailan. El famoso neurólogo y humanista examina en esta obra la relación con la música de pacientes, gente corriente o músicos profesionales para arrojar

una luz insólita sobre ese fenómeno. A través de anomalías como la «amusia» (la incapacidad para sentir la música), el hipermusical síndrome de Williams (un extraño fenómeno de extrema sociabilidad), las alucinaciones musicales o la música como inspiradora de auténtico terror, elabora un lúcido análisis de cómo la música es un factor clave para crear la identidad humana. Sacks se muestra una vez más como una voz singular en el panorama de los relatos clínicos y en la interfase entre neurociencia y humanidades.

EL AMOR DE UNA MUJER GENEROSA

ALICE MUNRO

RBA. Barcelona, 2009. 320 págs.
ISBN 978-84-9867-463-7



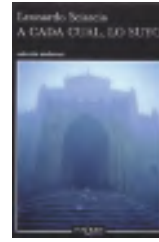
Éste es un libro de relatos sobre mujeres que comparten una vida marcada por la invisibilidad y la renuncia. Ocho relatos que arrastran al lector a ese pequeño mundo de Ontario (Canadá) conocido como “el país de Alice Munro”, donde se desarrollan la mayoría de los relatos de esta gran escritora. Ocho mujeres de diversas edades y caracteres, pero que tienen en común la búsqueda de la pasión que dejaron atrás, enterrada en una vida doméstica y rutinaria, dedicada al cuidado de otras personas. Hasta que un día se desboca esta pasión soterrada entre la rutina y los sueños. Un mundo literario limitado, sí,

pero comparable al de Naipaul, Faulkner o Singer, el de esta canadiense considerada como una de las mejores voces en lengua inglesa.

A CADA CUAL, LO SUYO

LEONARDO SCIASCIA

Tusquets. Barcelona, 2009. 156 págs.
ISBN 978-84-8383-146-5



Cuando se cumplen los 20 años de la muerte de Leonardo Sciascia, Tusquets publica una nueva traducción de una de las primeras novelas del maestro siciliano. Un anodino pero culto profesor de secundaria decide investigar un doble crimen cometido en un pueblo siciliano siguiendo una pista encontrada en un anónimo confeccionado con la palabra Ubicumque, “a cada cual, lo suyo”, el lema del periódico *L'Osservatore Romano*. En esta temprana novela ya aparecen los temas recurrentes en toda su obra posterior: las vinculaciones entre la política y la mafia, la corrupción policial y la omnipresencia del miedo. Todo ello utilizando los recursos de la novela policiaca y teñidos de gran ironía y lucidez escéptica. La Verdad frente al Poder. Sciascia en estado puro.

pero comparable al de Naipaul, Faulkner o Singer, el de esta canadiense considerada como una de las mejores voces en lengua inglesa.

CONTRASEÑAS

GABRIEL RODRÍGUEZ

Hacer es pensar

La palabra “artesano” nos evoca la imagen de un taller, como puede ser una carpintería, y un hombre de cierta edad, tal vez de aspecto venerable, rodeado de aprendices y herramientas. Al mismo tiempo, nos viene a las mentes un trabajo concienzudo, aprendido de generación en generación, ajeno a las prisas, donde la habilidad manual es su seña de identidad y el trabajo bien hecho, su mayor orgullo. Esta imagen del artesano suele despertar una simpatía condescendiente porque se trata, en su mayor parte, de oficios próximos a extinguirse o que, en cualquier caso, tienen escasa relevancia en el conjunto de la economía. En realidad, el producto final de gran parte de los artesanos no puede competir con la fabricación en serie de la moderna industria, pues les resulta muy difícil reducir los costes de producción y aumentar la “productividad”. Vamos, que en “términos económicos”, sus productos no son muy competitivos.

Es bien sabido que la artesanía se basa en una habilidad desarrollada a lo largo del tiempo, bien sea la de un carpintero, un orfebre o un músico. Una habilidad se puede definir como una práctica adiestrada, en oposición a la inspiración súbita, que se asocia de modo frecuente, y tal vez erróneo, con el arte o con la llamada creatividad artística. De acuerdo con una medida de uso común, para producir un maestro carpintero o un músico hacen falta 10.000 horas de experiencia.

Una visión reduccionista del término artesanía sugiere un modo de vida que languideció con el advenimiento de la sociedad indus-

trial. Sin embargo, “artesanía” designa algo de más calado: la necesidad y el deseo de realizar bien una tarea. Y abarca también una franja mucho más amplia de actividades que la del trabajo manual especializado. De este modo, sería también aplicable al trabajador informático, al médico o al cocinero, como afirma Richard Sennett en su último trabajo.

Este sociólogo norteamericano, que además es un notable pianista, parte en su libro *El artesano* (Anagrama, 2009) de una sugestiva idea conductora: “hacer es pensar”. Para Sennett la conexión entre la mano y la cabeza no ha sido siempre bien comprendida. Frente a una concepción filosófica, de gran arraigo en la cultura occidental, que privilegia el cerebro como órgano director frente a la mano como simple ejecutora, Sennett cree que el “hacer del artesano” es también un saber reflexivo y comunicativo.

Fomentar esta dicotomía es para Sennett un error filosófico garrafal y una propuesta ética descabellada. No sólo porque se desvaloriza a quienes trabajan con las manos, sino también porque ignora que la mayoría de la gente está ligada a la socialización de las habilidades, y que no hacerlo implica caer en la tiranía de los expertos, a quienes les sobra el cerebro pero les faltan las manos.

El artesano no es un homenaje nostálgico que mira hacia el pasado, sino una propuesta ética que mira al futuro. Sennett, un sociólogo que tuvo que abandonar una prometedora carrera musical por una lesión en la mano, nos ofrece un trabajo serio, riguroso y concienzudo. Al lector sólo le queda ponerse manos a la obra.